

En realidad es la primera travesía oceánica que hacemos, lo navegado hasta ahora era cerca de la costa y no cuenta.

La salida desde Luderitz y las primeras horas han sido a motor, cerca de la costa no hace viento,

En 2 horas ya nos hemos “subido” a la corriente de Benguela, un nudo hacia el norte, al principio vientos de norte, pero que luego han rolado al sur. Todo a favor, ya que vamos hacia el noroeste, rumbo 300º.

Mucha ola y mucho movimiento, pero le cogemos el ritmo pronto. Con sus 25 nudos de aleta vamos como un tiro, surfeamos las olas y esta barco pronto coge 12 nudos, mas tarde un par de veces pasará de 14! Yo no lo vi pero parece ser que llegamos a los 15. Somos prudentes y le sacamos vela, hay demasiadas millas por delante para correr riesgos de romper algo



A los dos días el viento ha bajado un poco nos da para gennaker, pero pocas horas.

Y por fin podemos estrenar el Spi. Lo habíamos usado unas pocas horas al salir del Cabo, ahora se va a quedar arriba noche y día varios días. En total 4 días y tres noches, mas de 500 millas. Eso es un buen estreno para una vela.



A veces si el viento es muy en popa, lo llevamos sin mayor, porque la mayor de este barco es muy grande y lo desventa, y a la que el viento se va a una aleta, añadimos mayor para intentar arañar unas décimas de velocidad.

Es increíblemente tranquilo. El mar se ha ido aplanando, casi no hay ola, el viento se queda en 10 a 12 de real, y con Spi, son unas vacaciones de relax.

Vida a bordo normal, respetamos las guardias escrupulosamente, y aprovechamos para comer y cenar todos juntos. El resto cada uno a su hora.

Guillermo a pesar de estar acostumbrado a la dureza de los Mini, se ha apuntado rápido al confort del cata, incluso tiene tiempo de ver sus películas favoritas.





La capitana, ejerce de cocinera, y en estas buenísimas condiciones le da para hacernos alguna exquisitez.

Al salir del Cabo llenamos la bodega con mucho vino, había que aprovechar la calidad y oferta que hay allí. Lo hemos estibado por capas, y cada día sacamos la botella que hay encima, es como decía Forres Gump, nunca sabes que va a salir. Es una sorpresa divertida.

Alejados de la costa la potabilizadora ya no tiene que lidiar con el plancton y funciona a pleno rendimiento, así que disponemos del agua que queremos, y nos da para las duchas calientes de cada día, incluso para baldear cubierta!

La fruta para que no se estropee, la llevamos colgada en una red a la sombra del rooftop, aireándose, le llamamos el “árbol”, por que es lo mas parecido que hay a cogerla de un árbol.



No todo me sale bien, he intentado actualizar el parte meteo desde la Radio BLU, y no lo he conseguido, Se que está bien configurada, porque hemos recibido algún mail, pero no ha habido manera. Me dijeron que la emisora de Mozambique, Radio Maputo, la única que cubre esta parte del mar, no es muy de fiar. La verdad es que me ha frustrado un poco. Y cuando hemos querido sintonizar Radio Nacional de España, sólo nos salen noticias de futbol, y además del Madrid. Veremos cómo se nos da en la segunda parte del viaje.

Al final la travesía a Sta Helena, nos ha durado 9 días para un poco mas de 1400 millas navegadas, ha habido poco viento, pero ha sido mucho más apacible de lo nunca esperado.

Te te gusta compartir:

- [Comparte en Facebook \(Se abre en una ventana nueva\) Facebook](#)
- [Compartir en WhatsApp \(Se abre en una ventana nueva\) WhatsApp](#)